

## LA BIBLIOTECA, UN ESPACIO DINÁMICO DEL SIGLO XXI

*“Lee y conducirás, no leas y serás conducido”*

Santa Teresa de Jesús

*“Que otros se jacten de las páginas que han escrito; a mí me enorgullecen las que he leído”*

Jorge Luis Borges

Ya desde el curso pasado, nos propusimos revisar la función que hasta ahora había tenido nuestra biblioteca, porque pensábamos que no cumplía el cometido que le es propio. Por diferentes motivos (sobre todo, por la falta de alguien que se pudiera responsabilizar de ella), era un espacio infrautilizado por parte tanto del alumnado como del profesorado. Hay que añadir, además, que el fondo bibliográfico ni estaba tan ordenado como hubiera sido preciso, ni era tan extenso como hubiera sido deseable.

Así que nos pusimos a trabajar. En primer lugar, era necesario forrar y ordenar los libros que ya teníamos. Por suerte, un grupo de madres de la APA se comprometió a realizar este encargo. Pero la ordenación no es nada fácil: para ello, hay que tener un mínimo de conocimientos de biblioteconomía. Siendo indispensable que hubiera una persona que se dedicara a ello más específicamente y gracias a un cúmulo de circunstancias, se pudo contratar a Joana Gilabert, una experimentada bibliotecaria. Ella finalizó la clasificación de los libros.



Además, poco a poco, hemos ido incrementando el número de los volúmenes (gracias a las generosas donaciones de familias y profesorado), y podemos afirmar que, en este momento, nuestra biblioteca dispone de una buena representación de las diversas materias, de todos los géneros literarios y de muchos autores imprescindibles para que llegue a ser una herramienta de dinamización cultural de la escuela.

Pero, ¿y si, después de este trabajo, los alumnos y las alumnas no respondían como esperábamos? ¿Y si, una vez teníamos los libros bien clasificados y ordenados, la *biblio* no llegaba a tener la vida que le habían de dar nuestros estudiantes? Aquí es donde la labor de Joana adquiría más importancia, donde comenzaba la verdadera tarea de dinamización de la biblioteca. Desde el primer momento, ella ha tenido claro que era imprescindible que los alumnos vivieran la biblioteca, que la hicieran suya, y que dejaran de verla como un espacio al cual, de tanto en tanto, hay que ir obligados por los profesores y que –nos lo dicen a menudo- *da palo*.

Además, no podemos perder de vista la enorme e interesante competencia que representa Internet. Desde el nacimiento de esta nueva tecnología de la información, y más concretamente desde la extensión de su uso y su adopción por parte del gran público, se ha planteado un dilema:



¿llegarán a desaparecer los libros en su soporte tradicional? Hay diferentes opiniones al respecto, pero lo que sabemos con certeza es que tenemos que aprovechar el gran potencial que tiene la Red, en lugar de oponernos a ella desde un pensamiento tecnófobo (o, en palabras de Umberto Eco, “apocalíptico”): rechazo, por norma, de las innovaciones tecnológicas. Si queremos que nuestra biblioteca tenga éxito entre el alumnado, no nos podemos detener en el siglo XX. Es necesario que le incorporemos el uso de Internet. La experiencia nos dice que, cuando han de buscar información para realizar un trabajo escolar, los chicos y las chicas de hoy en día a

menudo lo único que hacen es pedir ayuda a Mister Google: corta y pega... ¡del famoso “Rincón del vago”! Es evidente que ésta no es una utilización correcta de la Red. Además, ante el alud de

información que les proporciona Internet, es difícil que sepan seleccionar la más significativa: ya sabemos que un exceso de información deriva fácilmente en una verdadera desinformación. Por eso, actualmente, ya hay quien habla de infotoxicación. Aparte de aprender los criterios básicos de selección de la información, tienen que conocer y dominar otros recursos, como, por ejemplo, las enciclopedias de libre acceso (Wikipedia, la Gran Enciclopèdia Catalana, etc.) En este diálogo entre lo tradicional y lo innovador, también tenemos que potenciar el gusto por la lectura de libros tradicionales, es decir, la lectura *off-line*, el aprecio (¿por qué no?) por el libro como objeto. Todas estas ideas ya están siendo desarrolladas por nuestra bibliotecaria, con la colaboración del profesorado de todas las etapas, y con el apoyo técnico del profesor Federico Roldán, coordinador de las TIC.

Para conocer más a fondo este espacio del colegio, ¿qué mejor que hablar con la persona que la gestiona? Así que nos hemos acercado a la biblioteca y hemos interrumpido por un momento el trabajo de Joana.

### **¿Nos podrías explicar brevemente tu trayectoria profesional?**

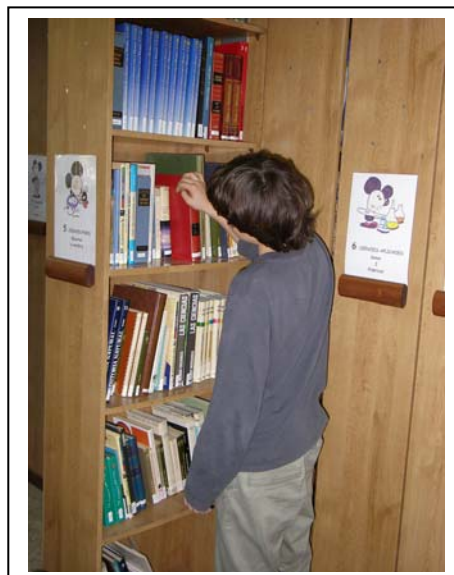
Soy diplomada en Biblioteconomía y Documentación desde el año 1986. Pero fui compaginando mis estudios con mi primer trabajo en una biblioteca, la de una escuela de Barcelona. Estuve allí durante diecisiete años y realicé todo tipo de tareas relacionadas con mi profesión (pedidos de libros, registro, catalogación, servicio de préstamo y consulta, exposición de todo tipo de material sobre temas concretos, preparación de material de consulta para el profesorado, animación a la lectura con la hora del cuento, etc.).

### **Sabemos que poner en pie una biblioteca requiere un gran esfuerzo. En el caso de la nuestra, ¿qué has tenido que hacer?**

Desde luego. En un primer momento, tuve que hacer una expurgación (selección de libros). Ésta se llevó a cabo teniendo en cuenta que una biblioteca escolar no es una biblioteca de conservación. Por lo tanto, retiré los libros estropeados, los desfasados por su contenido y los que no eran adecuados para una escuela. Después hice una segunda expurgación mucho más precisa, sobre todo por lo que concierne a los libros de ciencias y técnicas de hace años, y a las obras de ciencias sociales (historia y geografía), ya que todos ellos deben responder a un mínimo de actualidad. Mientras realizaba esta selección, iba separando los libros de consulta que formarían parte de lo que ahora es la sección de consulta infantil. Además, para ganar tiempo ya colocaba en los anaqueles los libros separados por materias. Y para que los alumnos puedan encontrar los libros fácilmente, he elaborado unos carteles con "ratones de biblioteca" que indican las diferentes materias junto con la numeración correspondiente.

### **¿Y aquí se acaba esta primera fase o todavía tenías que hacer algo más?**

Resulta que la parte más laboriosa ha sido introducir los datos de cada libro en el programa informático Pèrgam. Cada volumen tiene una ficha donde hay que anotar el número de registro, el número de CDU, el título, el nombre del autor o de la autora, la editorial, el nombre de la colección y su número, el año de la edición, el lugar de publicación, la lengua en que está escrito, y si está en préstamo. De momento, tengo registrados 3161 libros. Ahora ya sólo queda registrar una pequeña parte de libros de lectura juvenil y toda la sección de lectura para adultos.



### **Una biblioteca no es sólo un espacio de lectura, ¿verdad?**

Para nada. Por ejemplo, durante la última semana de cada mes, los alumnos de Educación Infantil vendrán a la biblioteca a escuchar un cuento que yo misma les explicaré. Con esto, pretendemos familiarizar a los más pequeños con este espacio. Los alumnos de primer curso de ESO también pasaron por aquí para que les pudiera explicar muchas cosas sobre los diccionarios (tipología, características, uso correcto, etc.). Después realizaron un ejercicio práctico. Creo que fue una sesión muy positiva. Otros cursos de secundaria también han bajado a la biblioteca para hacer clase y poder consultar en Internet.

Hay alumnos que bajan a la biblioteca porque tienen trabajos que realizar y no saben encontrar la información. Yo les oriento, les ayudo y a veces da la sensación que están descubriendo un mundo totalmente desconocido para ellos.



En otro orden de cosas, ahora mismo, como ves, tenemos una exposición sobre el 250 aniversario del nacimiento de Mozart, a través de una selección de libros que hablan sobre él. También, en el otro lado de la sala, puedes ver una exposición en torno al tema del otoño, con libros que hablan sobre las setas, recetas con ingredientes típicos de esta época del año y poemas que hacen referencia al otoño.

Otra iniciativa que ha dado buen resultado es la colocación de un mural en el pasillo de acceso a la biblioteca donde alumnos y profesores pueden comentar y recomendar el último libro que han leído. ¡Nos ha sorprendido a todos el éxito de

participación de chicos y chicas!

Finalmente, uno de los proyectos más inmediatos es establecer un servicio de préstamo. Espero que se ponga en funcionamiento durante este mismo curso para los alumnos, y más adelante para padres y personal del colegio.

### **¿Cómo estás incorporando las TIC a la biblioteca?**

Antes se hacía todo a mano y el disponer de un programa para bibliotecas me ha hecho ganar tiempo. El poder conectarme con otras bibliotecas y realizar consultas me ha ayudado si tenía alguna duda. El tener ordenador y estar conectados a Internet facilita, lógicamente, la búsqueda de información y los alumnos pueden trabajar con esa información, enviarla a su correo, grabarla en un CD, etc.

### **Una de las innovaciones ha sido la apertura de la biblioteca en horarios hasta ahora inéditos.**

Sí. La tenemos abierta de lunes a viernes, de las 14h a las 15h, pensando, sobre todo, en los alumnos, que se quedan a comer en el centro. En este horario, y durante el mes de octubre, utilizaron la biblioteca 336 alumnos. También está abierta, de lunes a jueves, de 17h a 18h. En este horario han venido 44 alumnos durante el pasado mes. Además, los alumnos de ESO están empezando a utilizarla los miércoles por la tarde, de 15h a 17h, que es su tarde libre.

### **En este momento hay bastantes alumnos en la sala. ¿Siempre es así?**

Sí, incluso hay días en que no hay suficientes sillas.

### **¿Qué tipo de libros te piden habitualmente los chicos y las chicas?**

Sobre todo de aventuras y de terror. Hay dos colecciones de "miedo" que les encantan.

### **¿Aquí es tan importante, como se acostumbra a decir, el silencio?**

Para mí, sí. Es muy difícil conseguir un silencio absoluto. Piensa que veinticinco alumnos murmurando es mucho ruido y hay personas a las que, si están leyendo o realizando algún trabajo, les cuesta mucho concentrarse en lo que hacen.

### **Para finalizar, no sabemos si tienes alguna anécdota para explicar.**

Yo titularía esta anécdota "No todo está en Internet". Un alumno necesitaba para un trabajo una imagen de un cuadro. Sí que salía en muchas páginas web, pero unas veces no estaba permitido imprimirlo o la reproducción era tan pequeña que no se apreciaba bien. Le dije que buscarse en la sección de arte y allí estaba el cuadro en tamaño folio. Le dejé el libro para que hiciera una fotocopia y se puso muy contento.

Muchos alumnos me preguntan si me aburro cuando estoy sola. Cuando les respondo que no tengo tiempo para aburrirme porque hay que catalogar los libros, clasificarlos, ordenarlos, forrarlos, etc., se quedan un poco perplejos, ya que ellos sólo ven a la bibliotecaria como la

persona que los vigila y que guarda los libros. No saben que, para que un libro llegue a la estantería, hay muchos pasos a seguir.

Joana Gilabert (Bibliotecaria)

Emili Traperó (Profesor de Lengua en ESO)